

ADAM PRZEWORSKI, analista en temas de democracia
ENTREVISTA

1/2

'Es peligroso atropello al INE'

JORGE RICARDO

Lleva en la solapa un diminuto escudo de la Academia Estadounidense de Ciencias, a la que pertenece. El polaco Adam Przeworski, uno de los teóricos de la democracia más citados del mundo, es muy discreto. Su definición de democracia es igual de sencilla: "Un sistema en el cual los partidos pierden elecciones". Nada que ver con aquello de un gobierno del pueblo, con el pueblo y para el pueblo con la que alardean políticos populistas que luego atentan contra ella.

"No hay tal cosa como 'pueblo'. Esa es una invención de los populistas. Tenemos sociedades donde hay intereses diferentes, normas diferentes y grupos organizados y no organizados. Sin instituciones estructuradas, tenemos sólo la dictadura de una persona", afirma.

La obsesión del populismo con el "pueblo", agrega, lo equipara al neoliberalismo y su idolatría del mercado, como solución a todos los problemas.

La entrevista es a propósito de su libro "Las crisis de la democracia". En su obra de 2019, pero recién publicada en español por Siglo XXI, reconoce que se equivocó al no citar los casos de Brasil, Chile o México. "Cuando escribía el borrador de la versión en inglés creía firmemente en la solidez de las instituciones democráticas en esos países", dice en el prefacio.

Przeworski conoce la iniciativa de López Obrador para reducir la capacidad del Instituto Nacional Electoral (INE). Ha visitado México varias veces, pero apenas acepta tocar el tema. "No es el papel de los extranjeros hablar de esto, pero lo del INE me molesta mucho porque creo que lo principal es que la gente tenga confianza en las elecciones. La desconfianza es el veneno más fuerte para la democracia. Entonces, el atentado contra el INE me sorprende y me molesta, es algo extremadamente peligroso", sostiene.

Ganador del Premio Woodrow Wilson y miembro de la Academia Británica, Przeworski define como señales de la crisis de la democracia la erosión de los partidos tradicionales, el ascenso de partidos extremistas y la falta de confianza de los ciudadanos. El sistema democrático, sostiene, sólo funciona cuando perder una elección no es demasiado doloroso y los perdedores tienen una oportunidad de ganar en el futuro, y cuando los electores reconocen un cambio.

"Si la gente vota, los gobiernos cambian pero la vida de la gente no cambia, deja

de creer en las elecciones. Y con esto, aparecen 'los curanderos', fuerzas que nunca estuvieron en el gobierno y de repente ofrecen una solución mágica. La gente no tiene nada que perder y vota por un Trump, por un Bolsonaro, quizás un Javier Milei, ahora en Argentina. En la República de Weimar se creía que todas las enfermedades se curaban con un tipo de queso campesino", recuerda.

Przeworski nació el 5 de mayo de 1940, en la Segunda Guerra Mundial, y no conoció a su padre. Reclutado en 1939 por el Ejército polaco, fue asesinado en junio siguiente por los rusos. Profesor emérito de la Universidad de Nueva York, fue miembro del Partido Comunista, pero en 1968 fue advertido de no regresar a Polonia debido a una denuncia que hizo sobre los representantes rurales del partido. Su libro contiene citas de Marx y un reconocimiento de la casi incompa-

tibilidad entre capitalismo y democracia.

“La igualdad política, sobre la que se supone se basa el sistema democrático, no tiene una coexistencia cómoda con el capitalismo, un sistema de desigualdad económica”, anota.

El analista no podría ser acusado de neoliberal. Advierte que las instituciones representativas favorecen los intereses de las élites, y ve válidas las críticas del popu-

lismo a las instituciones: “Si estas instituciones hubieran funcionado, no habría tanta desigualdad”, expresa.

Aunque tangencialmente, considera que el lenguaje utilizado por López Obrador contra el INE es el mismo que usan otros líderes populistas.

“Es un temor de no tener poder suficiente para ganar de manera limpia. Que utilicen el idioma democrático para atentar contra la de-

mocracia es parte del juego”, asegura.

Przeworski no tiene soluciones para evitar el deterioro de la democracia. Mucho menos cuando los gobiernos la atacan de manera sigilosa, y cuando sus seguidores están dispuestos a validarle todo, así sean medidas anti-constitucionales. O que no puede definir si las redes sociales que incorporan a la población a la discusión política, pero aumentan la po-

larización, son más benéficas que dañinas.

Apenas tiene una certeza sobre el papel de la Oposición en estos escenarios: “No puede ser solamente un portavoz de negación. Tiene que tener una visión positiva, de mejoramiento de la democracia”. Lo repitió en una conferencia que dio en el INE: “La Oposición debe ser más que un portavoz de la ira”, dijo.

Afable, Przeworski, sin

temor a reconocer que casi siempre desilusiona a sus lectores, el autor de “Democracia y mercado” regresará a Nueva York sin haber dejado un mensaje optimista sobre México: “No creo que la Oposición gane esta batalla. Si miras los ejemplos de Venezuela, de mi país natal, Polonia, Hungría, India estos gobiernos proceden paso por paso, se fortalecen; la oposición protesta pero no gana. No, yo no soy optimista”, dijo.



/// (La Oposición) tiene que tener una visión positiva, de mejoramiento de la democracia.”